



Nombre de alumno: Mariana López Dearcia

Nombre del profesor: Sandy Naxchily Molina

Nombre del trabajo: ensayo

Materia: motivación y emoción

Grado: 5to cuatrimestre

Grupo: LTS21SSC0120-A

Comitán de Domínguez Chiapas a 09 de febrero de 2021.

Introducción

Se define como conducta operante a la posibilidad de ocurrencias futura que esta está determinada por su historia de consecuencias pasadas. De dichas consecuencias estas pueden dividirse en dos grupos. Si las consecuencias hacen que aumente la frecuencia con la que se produce una conducta se habla de un reforzamiento operante.

Conducta operante

En el marco del conductismo, recibe esta calificación toda conducta que emite un sujeto gracias a la cual opera sobre el medio ambiente y lo modifica. Se aprende en el marco del llamado condicionamiento operante. El sujeto aprende dicha conducta como consecuencia de los acontecimientos que la siguen (la presencia o ausencia de un refuerzo). La conducta operante muestra la capacidad del organismo para organizar los estímulos y la conducta en términos de medios-fines.

Estímulo aversivo: es un estímulo que tiene la propiedad de ser desagradable para quien lo recibe. Desamparo aprendido: es una condición psicológica en la que un sujeto aprende a creer que está indefenso, que no tiene ningún control sobre la situación en la que se encuentra y que cualquier cosa que haga es inútil. El desamparo aprendido, de acuerdo a Seligman, es la reacción a darse por vencido, a no asumir ninguna responsabilidad, a no responder, como consecuencia de tener la creencia de que cualquier cosa que hagamos, ya sea en ese momento o posteriormente, carecerá de toda importancia.

Estímulo generalizado: No sólo se responde al estímulo discriminativo concreto ante el cual la emisión de la respuesta fue reforzada, sino que también se responde a estímulos similares a éste. Conforme mayor sea la semejanza entre el estímulo discriminativo y el estímulo de prueba, mayor será la tasa de respuesta. Esto da lugar a un gradiente de generalización de estímulos. El reforzamiento positivo es de gran utilidad ya que ya que se puede emplearse tanto para producir nuevas conductas como para reafirmar conductas ya existentes. Los puntos siguientes son muy útiles a la hora de implementar algunos de los reforzamientos positivos. Se debe elegir muy bien el comportamiento que se va a reforzar en el caso de que el reforzamiento sea hacia los niños. El reforzamiento debe ser aplicado inmediatamente después de que se produzca la conducta para que el niño asocie el motivo por el cual ha recibido atención social o en caso premios materiales, los elogios que se emiten deben ser creíbles, para que los niños se sientan seguros, necesitan que los padres estén presentes y feliciten a sus hijos por sus logros. Por el otro lado el reforzamiento negativo se basa prácticamente en retirar los estímulos, en este caso también existe la posibilidad que la conducta reforzada negativa se produzca. El saber poder lograr controlar bien a una conducta a través de los refuerzos ayudara a las personas a poder vivir de manera más placentera ya que se podrán por ejemplo reducir eliminar o reducir todas esas conductas aceptadas socialmente como inadecuadas, solo que para que esto se logre de manera más fácil y sea más factible se debe tener un amplio conocimiento de esta teoría, de manera que se pueda conocer el alcance que pueden llegar a tener los estímulos reforzadores en el control de la conducta.

Conclusión

La conducta humana, esta guiada y dirigida por una serie de refuerzos, los cuales suelen ser de carácter motivador para poder dirigir una conducta. Son muy esenciales en aprendizaje sabiéndolos utilizar, para lograr una respuesta esperada. Así, se comprueba que el comportamiento es de carácter manipulable ya sea por la familia, amigos etc.